

REPORTAJES, COLABORACIONES Y CRONICAS DE TODO EL MUNDO

COLABORACION

ALGO SOBRE LOCALISMOS

Decididamente en algunos núcleos españoles todavía no se ha llegado a comprender la razón del localismo. Por ello, aún parecen luchar fuerzas latentes dentro de su configuración geográfica y social. Los que hemos nacido y vivido en esos ambientes pequeños, limitados, concisos, conocemos a fondo el problema. Es difícil todavía hoy arrancar de su seno esa atmósfera densa y característica, aun a pesar de que el localismo, en vez de ser una aldea diminuta y casi perdida, sea una ciudad populosa, engrandecida, esplendente. Generalmente dos fuerzas a simple vista pelean desde sus baluartes antagónicos: unas —las audaces— porque en su afán de progreso más que crear copian talentos importados y desprecian en cambio las esencias propias; las otras, nostálgicas, por su amor a la tradición y su chuchón espiritualismo, más aún, lo que parecen defender en principio: el viejo espíritu territorial.

Estos sentidos característicos crean problemas en las sociedades que no han sabido darle solución al viejo tema. Rara es la ciudad europea, pese a la evolución de sus habitantes, que no tiene siempre una polémica íntima causada desde el simple traslado de un monumento, el trazado de una calle o la desaparición de unos árboles. Sin, aunque parezca lo contrario, problemas hondos que las ciudades tienen que ir resolviendo —sobre todo si campea sobre ellas el estandarte monumental— si no quiere comover sus características esenciales ni perder al mismo tiempo el auténtico progreso.

Esta defensa y exaltación de lo local es una necesidad natural que exigen las ciudades. Poco se comprende la cultura europea si por un momento se expone a su seno las ciudades de París, Roma, Londres, Viena, Madrid. No cabe duda que la historia, el arte, el pensamiento, los monumentos y la civilización sería imposible adivinarla. ¿Qué sería, además, de ese movimiento viajero que va a Asís a visitar la tumba del Santo, o a la ciudad medieval, o a Verona, o a la Alhambra? Se busca la autenticidad y por ello el localismo cuida de que lo estrictamente suyo y con lo que contribuye a través de los tiempos a la cultura nacional y a la civilización del mundo, esté ahí, presente, destacado, subrayado en énfasis y orgullo. Ese orgullo es el latido positivo de un localismo comprendido con ansias naturales de universalidad.

Pero, naturalmente, el localismo encierra igualmente el reverso de la medalla. Generalmente ese reverso se acentúa en proporción a la pequeñez, aislamiento e insignificancia del núcleo local. Es el fantasma de los privilegios caudales, de los aferrados a viejos prejuicios, del rebato de envidias, egoísmos, individualismo, egolatría y los pecados del provincialismo.

Esa tenaz potencia de criterios personalistas tienen todavía suficiente fuerza en muchos núcleos hispanos para neutralizar la acción colectiva. De esta forma, los poderes personales se utilizan para inmovilizar la iniciativa del vecino, inaceptable por la sencilla razón de no ser nuestra. Esa etapa del localismo refleja la vieja intención del español colgado como lastrado, de otro español, en vez de ser peñalado y ayuda, aunque sin embargo, el "colgado" podría ser beneficiario si en vez de destruir ideas y trabajos ajenos, se respondiese con nuevas ideas y nuevos trabajos. Seguramente el deseo de "chacer por la ciudad" alcanzaría a todos y al mismo tiempo se respetaría eso tan serio y tan hondo, pero al mismo tiempo tan prosaico, que se llama individualismo español.

Para las tres fuerzas en discordia tendríamos pensamientos adecuados. Para los "evolucionistas" que sólo ven posibilidades en lo importado les clarificaríamos el espíritu del territorio si quiere ejercer una influencia real. Esa fuerza admira la "estandarización" y confunde y desprecia lo auténtico, la virtud y la personalidad. El antagonismo es igualmente fatidico: no evolucionar, conservar a todo trance lo viejo y lo sentimentalista, detenerse añorando costumbres. La tercera solución acaba, por último, hundiendo de una vez todas las aspiraciones de lo importado y del fundamento, no hacer y estar en el mundo civilizado, que con que esos ambientes locales de prestigio universal han comprendido pronto su responsabilidad y han hecho lo único sensato que cabía hacer: evolucionar social, económica y urbanísticamente, ensanchando la ciudad, aceptando lo fabril y la acción audaz, pero respetando y hasta amando lo que de verdad justifican a esos núcleos ante el mundo civilizado. Pero eso ello han rescatado viejos monumentos, han abierto nuevas rutas a ese mundo turístico y han preocupado para que lo característico y lo esencial —hombres, literatos, artistas, pensadores— tengan una presencia dentro de la comunidad. Han robustecido sus Universidades, han organizado festivales de música y de teatro, han abierto museos y han editado libros, inundando de propaganda del resto de los países. Su presencia localista ha quedado justificada, porque al lado de la evolución de su vida doméstica y privada se ha sentido respaldado por el título de formar parte de la fuerza civilizadora.

Eso significa que el localismo debe de ser equilibrio. Equilibrio absoluto de fuerzas características: las audacias, las renovaciones, lo nuevo cabe perfectamente, unido, enlazado con las viejas piedras, la calle venerable, la leyenda, la historia. Ese equilibrio ideal es lo que permite que los localismos surjan con fuerza renovada, en vez de relajarse a fuertes olvidos originados por bizantinas discusiones y choques de fuerzas preocupadas en viejos moldes caudales o en nostálgicos estilos destructivos.

JUAN J. RUIZ MOLINERO

UNA LAPIDA

París rinde homenaje a Rubén Darío

Como nuestro gran escritor, Agustín Galdós, que escribiera, allá por el año 1914, un libro magnífico, con el seudónimo de Galdós «Diario de un estudiante en París», también por esta ocasión, en la primera guerra europea, nuestro poeta de Hispanoamérica, Rubén Darío, vivió y supo ver, en la ciudad de los fines nervios—módulo de las Artes—



Un dibujo del gran poeta y diplomático nicaragüense a quien ahora se va a rendir homenaje en París, y a quien se acaba de levantar una estatua en Málaga. (Fotofiel)

del Sena, y de la Torre Eiffel, y de Notre Dame restaurada por Viollet Le Duc, lo que en ella se perennizaba de vibración selecta del espíritu, a París, sus encuentros, por aquel tiempo, todavía de paz de «bella época», la denominaban «La Nueva Grecia».

Rubén Darío pasó por París como una sombra emocionada. Tuvo por guía de la Ciudad-Luz, al guatemalteco Enrique Gómez Carrillo. Aquel mosquetero de Bohemia noctámbulo, viajero del Oriente, de Grecia y del Asia Menor, como su maestro, el marino francés Pierre Loti, presentó a Rubén Darío al ídolo de los poetas, que era entonces el pobre Paul Verlaine.

Aquella noche Verlaine estaba, como tenía por costumbre, embriagado de aliento. No hizo mucho caso al admirador americano. Félix Rubén García Sarmiento, subditado nicaragüense, con el sonoro nombre supuesto de Rubén Darío había publicado libros de versos, en Sudamérica, versos de juventud, escritos en su Nicaragua de los años azules y el volcán Momotombo.

Alto al dedo, a su destino de gran poeta. Ambas partes de idioma español —buena cartilano del Arcipreste de Hita, de Góngora y de Cervantes—vieron juntos en una mansarda del Barrio Latino, entre figuras de bohemios, de los más pintorescos.

Eran amigos de un inventor de un órgano especial, que a la vez de emitir sonidos, daba colores armonizados con la música.

Fueron a visitar al poeta cubano, de aristocrático origen, Augusto de Armas, autor de un solo libro de versos, «Cameos Bizantinos», que, derrotado, fue más tarde vencido por la indiferencia del gran París, se moría resistiéndose a regresar a la Habana.

El maestro de maestros, para Darío y Neruo, era el grande, el magnífico Hugo: Víctor Hugo, el poeta olímpico, el novelista insigne. Rubén, le cantó: «Y esto pasó en el reinado de Hugo—emperador de la barba florida...»

Tarazona el París sentimental anterior a la tragedia que el Kaiser desencadenó sobre Europa. Era el París de las «midnight», de los versos con lágrimas de amor y gotas de luna, de «Las No-

ches», de Alfred de Musset, y todavía, en los «Carnestolendas», se veían por los bulevares figuras de Pierrots y Arlequines, y Colombineas, llevando en sus manos enguantadas «bquets» de violetas.

Alm estaba en el «Quartier Latin», la dulce sombra de la Mimi de «La Bohème». Comenzaba a exponer sus Arlequines azules, el pintor español, malagueño, y con vida barcelonesa juvenil, Pablo Ruiz Picasso. Estaba en aquel París vibrante y halagador de los sentidos, otro gran pintor y excelso dibujante, Daniel Vázquez Díaz. Este artista, muy joven a la sazón, era nativo de Moguer, la tierra andaluza de que era hijo—predilecto de las marismas—el poeta Juan Ramón Jiménez.

Vázquez Díaz, con su locuaz simpatía, llena de ingenio y de pasión por las artes, se hizo muy amigo de Rubén Darío. El gran poeta de Nicaragua que dibujó en París un «Magazine» elegante, de brillantes páginas en papel «couche» le nombró dibujante de su revista, que se titulaba «Amigos».

Vázquez Díaz ilustró los artículos de Rubén Darío titulados genéricamente «Cabarets» eran siluetas literarias, sintéticas, de escritores y poetas sudamericanos. (Sigue en octava plana)

5.000 sustancias predisponen al cáncer



GINEBRA. (Crónica especial, por Jo Simón.) — El problema de los tumores malignos ha llegado ahora a tal punto que se hace necesaria no sólo una campaña de educación sanitaria sino la preparación de medidas aptas para impedir el consumo o el uso de productos claramente dotados de poder cancerígeno. Han llegado a esta conclusión no sólo investigadores de varios países, sino las autoridades del organismo internacional, de forma que se espera que cuanto antes se acabe oficialmente con tantos elementos presentes en los ambientes vitales que los rodean. Se ha ocupado

proceso en tejidos más predisponentes. En definitiva podemos decir que el cáncer no procede sólo de un factor sino que es el efecto de la acción de más elementos, algunos de los cuales actúan durante años y otros actúan violentamente realizando el proceso de transformación.

Partiendo de estas premisas aceptadas ahora por todas las escuelas médicas, la O. M. S. ha incluido en el famoso informe cerca de 5.000 términos que van del campo industrial al alimenticio. Entre los primeros elementos encontramos los productos de combustión de petróleo y todos sus derivados, las radiaciones que provienen del uso industrial y sanitario de los rayos X, el plomo y sus derivados, los colorantes industriales. Debemos prescindir del uso común de estos factores peligrosos. No cabe duda de que el mejor método para salvarse de algunas acciones nocivas sería el de abandonar todo trabajo peligroso, pero realmente esto significaría volver atrás en el desarrollo industrial; conveniría sin embargo defenderse lo más posible con medios indicados desde hace ya tiempo, pero no adoptados porque obstaculizan la producción. No hay otro sistema: o detener algunos procedimientos industriales o incurrir en peligros graves. En el informe preparado por la O. M. S. figuran también las sustancias que van en los alimentos y especialmente los colorantes.

No se conocía hasta ahora el efecto canceroso de la anilina mezclada en algunas carnes y mermeladas, el amarillo de la margarina y de la manteca. En este caso es más fácil la defensa, ya que se trata de volver a costumbres más simples de nutrición: a la fruta fresca, a la carne no conservada, a las grasas vegetales, es decir, a los elementos nutritivos a tu rales. Hasta ahora no se ha llevado a cabo una profunda acción propagandística para educar a las masas. Es necesaria una programación legislativa de tipo internacional o al menos la publicación del informe preparado por la O. M. S. Sólo de este modo puede decirse que se habrá iniciado conscientemente una acción eficaz en la lucha contra el cáncer.

El Depurativo Richelet Vitaminado P.P. reforzado por la acción de esta vitamina, aliviará sus dolencias y aportará una nueva vitalidad a su organismo.

DEPURATIVO RICHELET

Finanzando Servicios, S.A. Necesita taquímeógrafos. Diríjase por escrito al apartado de Corrosos 389. Oferta 589

LA VOZ DE LA CALLE

—¿Se celebra alguno en estos momentos? —Sí, uno en las especialidades de torno, ajuste, carpintería y albañilería. Este curso terminará el día 30 del presente mes. —¿Cuál será el próximo? —El que dará comienzo el día 10 de abril, también en el taller-escuela "Onésimo Redondo". —¿De qué especialidades? —Encofradores-ferrolistas. —¿Cuántos alumnos podrán asistir? —Noventa y el curso durará hasta el próximo mes de agosto. —En estos cursos se dan becas? —Desde luego; y todos pueden solicitarlas. —Condiciones: —Saber leer y escribir, conocer las cuatro reglas fundamentales de la aritmética y estar comprendidos en edades de los 18 a los 41 años, ambos inclusive. —¿Qué tipo de becas pueden obtenerse? —Las hay para solteros y para casados. Los alumnos solteros percibirán cuarenta pesetas diarias y los casados, cincuenta. Tanto unos como otros recibirán, además, veinte pesetas diarias para manutención más el correspondiente seguro de accidentes de trabajo y plus de cargas familiares. —¿Hasta qué día pueden presentarse las solicitudes? —Hasta las trece horas del próximo día 2 de abril. —¿Suele haber muchas solicitudes? —Siempre se cubren las plazas, pues de un tiempo a esta parte se observa un vivo deseo por parte de los trabajadores de mejorar de condición, preparándose y capacitándose en su propia profesión. —¿Dónde? —Indistintamente en la propia escuela "Onésimo Redondo", avenida de Segovia, 72, o en la vice-secretaría provincial de Obras Sindicales, plaza de Madrid, 4, sexta planta.

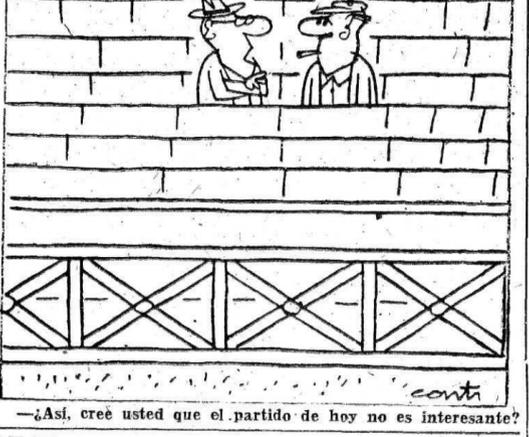
EL ESCORIAL SUABO



BERLIN. (Crónica de nuestro corresponsal Interino.)—Ottoeburen es una antiquísima abadía benedictina secularizada, el mayor monumento barroco en Alemania que contiene las mejores obras de órgano del mundo. Fue fundada durante el reinado del rey de los francos Pipino, cuyo padre Carlos Martel había unido a los suabos a la casa real de los francos. Con su victoria sobre los árabes entre Tours y Poitiers puso freno a la expansión del Islam, sentando la base política carolingia de hacer de Occidente un baluarte de la Iglesia Católica. Diez años después de la muerte de San Bonifacio, el apóstol en memoria de este primer ensayo.

El programa de las conmemoraciones religiosas y civiles que se celebrarán con motivo del 1.200 aniversario de Ottoeburen, tienen varias páginas. El 31 de mayo el nuncio apostólico en Alemania, doctor Corrado Baffie, celebrará una misa de Pontifical en la «Sala Imperial» y en la basílica actuará la Orquesta Concertgebouw de Amsterdam. Después de las fiestas tradicionales de peregrinación, el arzobispo de Salzburgo celebrará una misa solemne en la que se interpretará la misa de la Coronación de Mozart. El 12 de julio, el abad primado de la Orden benedictina, doctor Benno Gut, vendrá de Roma para celebrar la misa episcopal después de sacar en procesión las reliquias del Santo Patrón San Alejandro.

Las solemnidades religiosas culminarán con los actos en honor del Santo de Ottoeburen, San Ruperto, con la inauguración de una capilla dedicada a su memoria que será bendecida por el arzobispo de Munich, cardenal Doepfner. También tiene gran importancia—no sólo desde el punto de vista musical sino humano—la actuación del coro de voces blancas de la Catedral de Coventry, que interpretará junto con el coro de cámara de Zurich y el de la Catedral de Santa Eduvigis de Berlín la misa de William Bird. Esto no es más que una pequeña reseña, aparte de las múltiples exposiciones, conferencias, etcétera, que tendrán lugar con ocasión del 1.200 aniversario de Ottoeburen, conocido también por el «Escorial Suabo» (Schwaebischer Escorial).



—¿Así, cree usted que el partido de hoy no es interesante?

URDIALES

Un vallisoletano que vuelve: Enrique Urdiales. Y vuelve a su tierra —aquí cursó sus estudios y aquí pasó su niñez y su juventud—para exponer a sus paisanos una muestra de su obra. Enrique Urdiales, que lleva varios años por tierras gallegas, tiene su «Obra»: la pintura. Y aunque la crítica y el público de otras ciudades le han sido bien propicios, quiere probar fortuna entre los suyos. Viene con una gran ilusión y con una estupenda colección de cuadros que ha cobrado en la sala de exposiciones de la Casa de Ahorros Provincial, donde permanecerán hasta el día 23. Sin pasar a comentar su obra, que para eso está la crítica, sí consignamos con satisfacción su presencia entre nosotros, con la seguridad de que serán muchos los vallisoletanos que se alegrarán de su estancia y que pasarán a ver sus cuadros.

Ultima columna

Un estatuto para los protestantes

Parce innimemente la publicación por parte del Gobierno español de un estatuto de tolerancia para los protestantes que mejorando en los últimos años y los protestantes han recibido con cierta frecuencia el apoyo de las autoridades contra ciertos «Orquestrados» modernos que se han confundido de siglo, como ha declarado recientemente el obispo Santos Molina a un periodista. De modo que lo que el protestantismo español necesita es un estatuto jurídico en que se ampare, con que dejen de ser

por el cual sepa concretamente cuáles son los límites de su actuación. La última Asamblea de Metropolitano reunida en Madrid hace unas semanas, parece que ha abordado esta cuestión, pero no sabemos cuál ha sido su actitud, ciertamente, ya que la libertad religiosa en España va a significar graves peligros que no hay por qué ocultar. Pero los peligros nunca son un argumento para que se realice la justicia, y la libertad religiosa es una justicia elemental cristiana para con las demás confesiones religiosas, puesto que cada hombre, como señala la «Enciclopedia» de sentido común, tiene el perfecto derecho de manifestar su creencia en la manera que crea más oportuna. Espero que no se argumente por parte de nadie con la conocida monserga de que solamente la verdad tiene derechos y no el error, porque la misma Iglesia Católica ha canonizado la conciencia subjetiva. En el caso de Juan Perón, por ejemplo, al rehabilitarlo y declarar la Santa después de un incho proceso inquisitorial que le llevó a la hoguera.

De todos modos el español medio que tiene las ideas más peregrinas respecto al protestantismo, conjuntándolo con el comunismo, la masonería, el judaísmo y que se lo cuenta cosas más, se va a esconder ahora de muchas cosas. ¿Qué le vamos a hacer! Debieron darse a su vez las ideas más cristianas respecto a estas cuestiones, ya que si cabe que vaya comprendiendo poco a poco. Tendrá que aprender a llamar hermano al cristiano protestante y a amarle después de haber escuchado que el protestantismo es una asamblea pagifera y mit veces peor que el puro paganismo. Como los protestantes tendrán a su vez el deber de aprender a ver lo que es el catolicismo y a cambiar por encima de las manifestaciones hostiles de muchos católicos hacia ellos, incluso por encima de muchas predicas pintorescas.

Pero el gran problema que al catolicismo español va a plantear el protestantismo, creo ciertamente que está en que el protestantismo actual español está enraizado en las clases populares y en la pequeña burguesía, precisamente en las clases de las que desgraciadamente se halla muy distanciada entre nosotros la Iglesia Católica en su conjunto. Son precisamente las clases en que existen más prevenencias y prejuicios—justificados o no, eso ya es otro problema—contra la Iglesia Católica y que se volcarían en buena parte en el protestantismo, si éste les llega a ser predicado libremente. Por eso, cuando se ha comenzado a sentir el atractivo de una liturgia que sobre todo en la celebración eucarística les atrae inmensamente por su sencillez evangélica.

No se insistirá nunca lo suficiente en el muro de separación que significa el latín en el culto católico. Desde la baja Edad Media ha sido así. El pueblo que no entendía nada de la liturgia de la Iglesia y que tampoco podía conocer la Biblia en el lenguaje que hablaba, se refugiaba en las más ridículas y heterodoxas exageraciones, cuando no en las prácticas brutales que de alguna manera daban pábulo y alimento a su hambre de religiosidad. Durante la Edad Media española, el pueblo rezó al «San-to Fielito» creyendo que se le nombraba en el «Pater noster» cuando se dice «anctificetur» y se hablaba igualmente de «Doña Btrodia» cuando se nombraba a un especie de santa nombrada así mismo en el «Pater»: «Da nobis hodie. Son cosas que nos hacen sonreír de momento, pero terribles si se piensan un poco. Las creencias más ridículas y los asuntos más inconsistentes, pueden conquistar el corazón del pueblo que se abre durante la misa y a quien nada dice la liturgia de los sacramentos porque no la entiende, y los sacerdotes católicos que trabajan en Hispanoamérica, saben bien que la gente se le da de entre las manos hacia las más ridículas sectas teosóficas o espiritistas, cuyos ritos llegan al corazón de esas gentes. Me parece, pues, que todo está hablando de la enorme necesidad de una nueva liturgia que precisamente tal como ha quedado reducida por el decreto conciliar, acabada de aparecer, viene fundamentada sobre una amplia base bíblica y por lo tanto, es un edicto más de entendimiento profundo con nuestros hermanos los protestantes.

Más que en país alguno es quizás necesaria en nuestra Patria la actuación de un verdadero espíritu ecuménico entre la minoría protestante. Como católicos debemos de alegrarnos de que se le conceda un estatuto jurídico y que éste sea amplio y generoso. Con la misma generosidad y amplitud al menos que, en países de aplastante mayoría protestante, se garantizan y hasta se miman los derechos de las minorías católicas. Además de ser esto una elemental práctica democrática, será la expresión de nuestro amor, nuestra aportación a la convivencia y al clima de unión, mientras rezamos unidos para que esa unión llegue.

L. MARTINEZ DUQUE (Ilustración de Medina)

ARIELLI

Otra presencia que queremos destacar es la del famoso fotógrafo internacional Arielli, ya conocido de los vallisoletanos y especialmente de nuestros lectores, por haberse asomado en diversas ocasiones a estas columnas.

Arielli —lo ha dicho en repetidas ocasiones— es un enamorado del arte, de los monumentos y del paisaje de Valladolid. Y de su Semana Santa. Ya está próximo a ver la luz su gran libro sobre Castilla, en el que nuestra provincia tiene un destacado lugar. Pero hay otro libro-album en preparación, que será de extraordinaria importancia pues recogerá las tres muestras más destacadas de la Semana Santa española: la castellana, la andaluza y la levantina. Arielli, que ya estuvo el año pasado en nuestra ciudad, vuelve ahora para rematar su obra y llevarnos en sus cámaras las muestras más bellas de nuestra imaginaria y de nuestros desfiles procesionales.

Desde este rincón, le deseamos una grata estancia entre nosotros. L. MARTINEZ DUQUE (Ilustración de Medina)

Museo Nacional de Escultura